

CUANDO LOS MONTES SE VUELVEN
CARBON



La transformación de los paisajes
en los alrededores
de Quito
1860-1940

FLACSO - Biblioteca

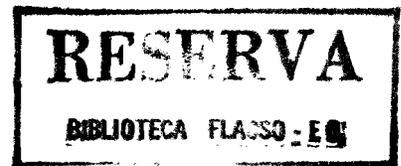
PILAR PEREZ
MAESTRIA EN HISTORIA
TESIS

Indice

FLACSO - Biblioteca

PRIMERA PARTE

- 1.1 El planteamiento del Problema
Objetivo del Estudio
- 1.2 Reflexiones sobre las fuentes empleadas
 - La mirada de los viajeros
 - Los discursos y textos escritos
 - Los pleitos por recursos
- 1.3 Debates en la literatura
- 1.4 Lo Social en la Historia Ecológica



SEGUNDA PARTE

- 2.1 El campo y la ciudad: mundos separados y opuestos
- 2.2 Los cambios en Quito: desde una perspectiva regional
- 2.3 La región de Quito a comienzos de siglo
 - Ruptura de fin de siglo: la ciudad crece sobre el campo
 - El campo se moderniza para alimentar la ciudad
 - El camino hacia el mercado interno

TERCERA PARTE

3.1 Civilización y Progreso: el discurso como intervención

- Los sueños de orden y progreso de García Moreno
- Eloy Alfaro y el silvato civilizador
- La agricultura del esfuerzo muscular y la agricultura de la ciencia.

3.2 Espacios y Propiedad: inclusiones y exclusiones

- Los indígenas como actores demandantes
- Distintas representaciones de propiedad y disposición de recursos Uso versus Posesión
- El punto de vista de la sentencia
- Pleitos entre comunidades por aguas y tierras
- La geografía imaginada: una reconceptualización de los espacios

3.3 La reconversión del agua, los bosques naturales y los pastos

- Inventarios y libros de hacienda
- Cuando los montes se vuelven carbón y la tierra potreros

FLACSO - Biblioteca

Conclusiones



Bibliografía

SEGUNDA PARTE LA REGION DE QUITO DE 1860 -1940

2.1 El campo y la ciudad: mundos separados y opuestos

En las primeras décadas de este siglo se rompe la estrecha vinculación de la ciudad y el campo. Se reestructura el sistema económico regional ya no con la ciudad como parte del campo, sino con un divorcio, una contraposición de la ciudad con el campo. Este proceso separa en el imaginario y en la vida cotidiana del sujeto moderno, lo rural de lo urbano. Esta dicotomía rural-urbana, campo-ciudad ha impregnado el discurso de las ciencias sociales. El quehacer histórico tradicional tampoco ha problematizado esta conceptualización. Abstracciones de "rural" y "urbano" se han tomado como naturales, sin necesidad de repensarlas. La separación de lo rural de lo urbano se ha transformado también en la historia, en una segunda naturaleza.

Esta dicotomía rural-urbana ha llevado a la historia tradicional a formular un modelo de análisis del siglo XIX, por el cual sistemáticamente se enfrenta una "hacienda tradicional en expansión" con "campesinos-indígenas tradicionales en repliegue" Este análisis se da dentro de un vacío espacial - y por lo tanto histórico- en el que no existen pueblos, caseríos, ciudades, concentraciones de población indígena no hacendada, mercados

locales, regionales. Visto así, el campo tiende a simplificarse, reduciéndolo tan sólo a las relaciones *internas* dentro de la hacienda, obviando el contexto de economías y sociedades rurales más complejas y diversas.

Según Cronon, esta separación del mundo en rural y urbano es parte de la herencia dejada en el pensamiento moderno por los Románticos del siglo XIX, inspirados en la poesía pastoral de Virgilio. Una nostalgia por un mundo más "natural" hace que se añoren los paisajes bucólicos de la campiña; una búsqueda de la civilización y el progreso hace que se repudie la campiña para refugiarse en los adelantos de la ciudad. " And therein lies our dilemma: however we may feel about the urban world which is the most visible symbol of our human power -whether we celebrate the city or revile it, whether we wish to "control" nature or "preserve" it- we unconsciously affirm our belief that we ourselves are unnatural. Nature is the place where we are not"⁴¹

Para este autor la dicotomía rural-urbano es una falsa ilusión, creada a partir de la separación conceptual del hombre de su entorno. Campo y ciudad son conceptos, abstracciones creadas que constituyen dos lados de una misma moneda. Son espacios concebidos, fabricados y contruidos por las sociedades modernas. Es imposible disociarlos analíticamente; peor comprenderlos si no es el uno en relación con el otro. Sólo eliminando la falsa frontera que se ha ergido entre estos dos mundos se puede ver cómo el uno y el otro han contribuido en la creación de una región, en los cambios en las formas de vida y en los paisajes.

⁴¹Cronon *Nature's Metropolis* op cit pg 18

2.2 Los cambios en Quito: Desde una perspectiva regional

A mi juicio, el análisis regional constituye una salida a la ilusión de lo rural separado de lo urbano.⁴² Una historia regional examina el comportamiento de los ámbitos agrarios dentro de una región determinada, buscando la causa de los cambios en múltiples variables como los cambios en las relaciones campo-ciudad, el surgimiento de mercados, el crecimiento de la población, la introducción de nuevas tecnologías, una reconceptualización del progreso y el cambio, la influencia del Estado en los procesos económicos y sociales. La aproximación regional permite resaltar las interconexiones entre lo rural y lo urbano, en tiempos y espacios específicos.

Juan Maiguaschca, en la introducción a *Historia y Región en el Ecuador 1830-1930* se sorprende que en el Ecuador -que se ha caracterizado por la importancia de sus regiones tanto en su vida económica, como política y cultural- la historia regional, como género, haya recibido tan poca acogida. Para el autor, esto es más sorprendente aún si se toma en cuenta los excelentes estudios regionales realizados en los últimos veinte años, en México, Brasil, Perú, Colombia y Venezuela. Propone pues hacer una historia regional del Ecuador utilizando el concepto de región⁴³ como

⁴² Para esta parte me apoyo en los trabajos de Jean-Paul Deler *Genèse de l'espace ecuatorien* op cit y Maiguashca Juan, editor *Historia y Región en el Ecuador 1830-1930* Corporación Editora Nacional 1994

⁴³ Eric Van Young en su análisis regional de *La ciudad y el Campo en el México del Siglo XVIII*, *La economía Rural de la región de Guadalajara, 1675-1820* FCE1989 pg 16-17 propone que una región sería "un espacio geográfico de alguna clase y una o varias fronteras que lo limitan. En este contexto es posible que una región agrícola o económica no coincida necesariamente con las divisiones políticas o administrativas más familiares e identificables...alguna clase de sistema cuyas partes se interrelacionan entre sí más que con otras partes ubicadas fuera del sistema...Cuando observamos la estructura agraria a nivel regional surge con claridad la importancia de la dotación de recursos, la geografía y la distribución de la población...A este nivel también se examina mejor la relación existente entre el campo y una capital regional o una ciudad grande, tan abundante en presiones y movimientos recíprocos." Yves Saint-Geours "La Sierra Centro-Norte (1830-1925) en Maiguashca op cit pg 145, propone una definición de región similar a la de Van Young en el sentido de que una región no es algo fijo e inmutable

instrumento heurístico, eje articulador de un enfoque distinto dentro de la disciplina histórica.

Maiguashca deja entrever que hay dos maneras de aproximarse a lo regional desde la historia: por medio de una perspectiva de la estructura socio-económica de las regiones; o desde una lectura política e ideológica de lo regional. "Todos los trabajos que estudian los espacios regionales han utilizado una metodología que se podría llamar estructuralista. Por consiguiente, han dado mayor énfasis a la descripción y al análisis de las estructuras económicas y sociales. Hay también algún material relacionado con la política y la ideología pero éste es más bien escaso. Creo que esto se debe no sólo a las predilecciones metodológicas sino también a la naturaleza de la investigación. Para la elaboración completa de un estudio regional, por lo tanto, hay que hacer por lo menos dos tipos de investigaciones."⁴⁴

2.3 La región de Quito a comienzos de siglo

Se considera la región serrana norte -entre Riobamba y Pasto- como una de las tres regiones históricas del Ecuador del Siglo XIX, siendo las otras dos la sierra sur articulada alrededor de la ciudad de Cuenca y la región de la costa con Guayaquil y su dinámica región cacaotera. La Amazonía cumplía un papel marginal dentro de la economía de la época. Extensa, dispersa, nada integrada y escasamente poblada, constituyó para el resto de las regiones una no-

sino que es todo un proceso. No hay una verdadera región, si el sistema no es capaz de asegurar su reproducción económica y social de manera relativamente autónoma. Un criterio adicional para considerar a una región como unidad de análisis es que tenga en cierta medida una estructura política e ideológica coherente y original que la distinga, en algo, de las otras regiones.

⁴⁴Maiguashca op cit pg 14, el ensayo presentado por Yves Saint-Geours "La Sierra Centro-Norte (1830-1925) y el de Jean-Paul Deler "Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930" corresponderían a este análisis regional estructuralista, mientras el estudio del propio Maiguashca "El proceso de integración nacional en el Ecuador: el rol del poder central, 1830-1930 sería un intento de aproximarse a lo regional desde lo político-ideológico.

región. A finales de nuestra época de estudio -1941- los intereses peruanos reclaman este territorio, marginal y fuera del control del naciente Estado ecuatoriano.

Se ha visto la región de la costa como la cuna del Estado Nación, debido a su articulación al mercado internacional por medio de la exportación de cacao. En esta historia se le ha dado a la burguesía cacaotera un sitio preferencial como sujeto privilegiado de la estructuración nacional. Lecturas históricas regionales ⁴⁵ ponen en tela de juicio esta visión de la costa exportadora y dinámica con un *hinterland* serrano feudal y anacrónico. Por el contrario, las regiones del interior durante el siglo XIX formaron sistemas relativamente autónomos, dinámicos que ofrecieron respuestas locales a cambios que se estaban dando a niveles nacionales e internacionales.

Quito era la región más poblada del país⁴⁶ con más de las dos terceras partes de su población. A pesar de cierta disputa por el liderazgo, fue el centro del poder político del Estado naciente. Entre finales de la época colonial y mediados del siglo XIX, Quito vivió un período de estancamiento, decadencia y regresión generalizada. Hay un desplome de la economía como consecuencia de la desarticulación territorial de las antiguas colonias españolas, las guerras y operaciones militares de la Independencia y una serie de catastrofes naturales que parecían no tener fin.

Relatos de viajeros dejan una imagen, muchas veces desoladora del estancamiento de la sierra. Stevenson que estuvo en el Ecuador en los primeros años de la Independencia relata la devastación del terremoto de Riobamba de 1797, con el cual se destruyó la ciudad junto con la mayoría de sus 20.000 habitantes, cuatro conventos, dos monasterios y un hospital "La fisonomía de la región había cambiado

⁴⁵Yves Saint-Geours "La sierra Centro Norte 1830-1925" en Manguashca op cit

⁴⁶Hamerly en *Historia Social y Económica de la Antigua Provincia de Guayaquil 1763-1842* Banco Central del Ecuador, 1987 calcula la población total para 1825 en 488.473 para 1838-40 en 617192 y para 1857-58 en 748.287 . Para 1910, la región de Guayas había superado a la de Quito en población.

por completo, tanto que después del impacto, los sobrevivientes y los de provincias aledañas no podían determinar con precisión el lugar en donde antes se encontraban sus habitaciones(..) aparecieron montañas en medio de valles cultivados; los ríos desaparecieron o cambiaron de curso y los llanos ocuparon el sitio de montañas y precipicios."⁴⁷ Kolberg se detiene para darnos largas descripciones de la erupción del Cotopaxi en 1768 y sus consecuencias en la región. Habla también del terremoto de Cayambe en 1859 y el de Ibarra, con el que se inaugura la época garciana.

El embajador Hassaurek describe de manera muy vívida las consecuencias en la economía de Quito de las guerras, el caudillismo y la arbitrariedad política, en tiempos de García Moreno: "Un adversario político es considerado una persona fuera de la ley y puede ser tratado impunemente de la manera más arbitraria por los detentadores del poder. Sus haciendas son vaciadas por los soldados que se acuartelan en ellas, en tanto que su ganado y sus caballos están bajo el control del Gobierno. Las víctimas mayores, sin embargo, son los propietarios de bestias de carga, hayan o no hayan tomado parte en los asuntos políticos. Sus caballos y mulas son tomados cuando se necesita transporte para las provisiones militares. Los animales son utilizados sin ningún beneficio para su dueño, que puede alegrarse si al final le son devueltos. Su única paga son los lomos macerados y golpeados de sus animales, a pesar de que todas las leyes disponen lo contrario. Aquellas personas que tienen mulas o burros que alquilan a los viajeros se las llevan fuera de las ciudades por miedo de que les sean arrebatadas. Sus animales son enviados a lo más recóndito de las montañas hasta que el peligro haya pasado. De este modo, los mercados de la ciudad se quedan desabastecidos y los mercaderes no tienen en qué enviar sus bienes, los viajeros no encuentran ningún medio de transporte y todo el país sufre y decrece debido a que los gobiernos no respetan la propiedad privada ni los derechos individuales (...) Incluso en épocas de paz, cada vez que el gobierno desea eregir una estructura o repara un puente o un

⁴⁷Stevenson W.B. en *El Ecuador visto por extranjeros* op cit pg 213

camino, se dan órdenes a la policía para que capture a todos los carpinteros y albañiles que puedan ser encontrados. Del número de arrestados, los directores escogerán a los más hábiles, obligándoles a trabajar por un salario que ellos juzgan convenientes a sus intereses."⁴⁸

Estas imágenes de desolación se repiten una y otra vez en los relatos. Las guerras, los terremotos, la inseguridad ciudadana, la arbitrariedad política debilitan la capacidad de producción agrícola y de reproducción de la población. Se arruinan cosechas. La escasez de alimentos hace que la población no pueda guardar tanta semilla. Disminuyen las áreas de siembra. En épocas de crisis se sacrifica el ganado. Disminuyen también los excedentes y salen pocos productos al mercado, con el riesgo de ser arrebatados o incautados por caudillos locales. Las cenizas y piedras del Cotopaxi esterilizan grandes extensiones agrícolas entre Latacunga y Quito. Los terremotos disminuyen la capacidad de producción entre Quito e Ibarra. Las guerras y arbitrariedades políticas no tienen localización geográfica.

A consecuencias de estos fenómenos naturales y políticos, autores como M.T.Hamerly y R.D.F.Bromley sostienen que hubo una caída demográfica en la región hacia 1825-1830. Los estimados de población presentados por Saint-Geours⁴⁹ hablan de 280.985 personas en la región de Quito en 1780, 307.614 para 1825 y un repunte alrededor de 1858, por el cual se llegaría a 436.854 habitantes. Para 1874 vivían en la región de Quito 703.508. Para 1860, período que nos interesa, Chimborazo tenía alrededor de 100.000 personas, la región de Ambato 70.000, Latacunga 75.000, la ciudad de Quito 90.000, Ibarra 75.000 y Guaranda 25.000. Se trataban pues de una población relativamente escasa, aunque concentrada y enclavada en determinados sitios, por las características mismas de las hoyas andinas.

⁴⁸Hassaurek op cit 252

⁴⁹Saint-Geours op cit pg 151

A comienzos de siglo XIX, las ciudades se despoblaron a favor del campo. Como lo relata Hassaurek, la gente se iba a la montaña, tomaban refugio en el campo para guarecerse de las guerras, las incautaciones y la falta de alimento y empleo en los mercados urbanos. A partir de la segunda mitad de siglo, muchos optaron por migrar hacia las zona cacaoteras de la costa. El movimiento de la gente fue pues de la ciudad al campo y unos pocos, del campo a la costa. Hacia finales de siglo se comienza a invertir este proceso. Como veremos más adelante, cambia la relación campo-ciudad y las ciudades crecen, tanto por el flujo de gente que viene del campo, como por el aumento de su crecimiento natural. Entre las ciudades de la región, Quito y Riobamba tuvieron en esta época mayor poder de atracción y su crecimiento, como se vió, fue más fuerte.

A comienzos de la época republicana, habían pocas carreteras que permitieran el flujo continuo de personas, productos e ideas. Por los derrumbes, las lluvias y lo difícil de la travesía, el camino tradicional entre Quito y Guayaquil permanecía transitable apenas seis meses al año. Lo mismo sucedía con los caminos hacia Pasto en el norte. Las mercaderías inglesas y francesas para Quito llegaban al puerto de Guayaquil o eventualmente a Lima. Transportarlas hasta Quito resultaba difícil, riesgoso y costoso por lo cual las relaciones comerciales de la región eran reducidas y poco fluidas.

A finales de siglo, un viaje de Quito a Guayaquil duraba entre diez y quince días. Se necesitaba una semana para recorrer el tramo de la capital hasta Guaranda. Luego de pasar por los arenales y desiertos de cenizas del Cotopaxi y el Chimborazo, las caravanas de mulas hacían el descenso por las estribaciones de las montañas hasta llegar a Babahoyo donde se tomaba el vapor al puerto principal. Historias escalofriantes de cómo se hacían estos viajes por pantános, selvas, páramos y despeñaderos es una constante en todos los relatos de viajeros de la época.

Como consecuencia, las diferencias entre las regiones se hicieron más evidentes tanto por su aislamiento geográfico, como por la falta de comunicaciones entre ellas. Este aislamiento produce grandes comunidades relativamente autosuficientes. Saint-Geours hace hincapie de como, hasta las últimas décadas del siglo XIX, no circulaba la misma moneda entre las distintas regiones del Ecuador. En Cuenca y Loja se comerciaba con las monedas peruanas o bolivianas⁵⁰ mientras que en los alrededores de Quito -integrados al espacio económico del sur del Colombia- circulaba la moneda neogranadina. El Banco de Quito, fundado en 1867, tuvo su área de influencia sólo en la región del norte de la sierra ecuatoriana.⁵¹

Para Quito, hace mucho que había pasado el glorioso siglo XVII. En las ciudades, pueblos, haciendas y comunidades, quedaban aún vestigios de los obrajes de antaño. Entre 1830 y 1875 los que aún funcionaban se vieron seriamente amenazados por las importaciones de textiles extranjeros por el puerto de Guayaquil. Hacia finales de siglo, gracias al progreso de las comunicaciones se integran y dinamizan los mercados regionales y locales abriéndose nuevos espacios para la venta de telas y otros productos manufacturados.

Hacia 1830, la gran hacienda es quizás uno de los espacios más estructurados de la región, pero de ninguna manera constituye el único. Los debates políticos, el gran despliegue de leyes y reglamentos que pretenden incorporar a los campesinos a las haciendas hacen pensar que su expansión y dominación no fue tan abarcadora, ni los campesinos tan sumisos y pasivos como los pinta el pensamiento liberal-tradicional de comienzos de siglo -que en ciertas visiones de la historia, aún perdura hasta nuestros días.⁵²

⁵⁰ Palomeque Silvia "La Sierra Sur 1825-1900" en Maiguashca *Historia y Región en el Ecuador* op cit

⁵¹ Saint-Geours op cit pg 146

⁵² Ver Freile-Granizo Juan *Leyes Indigenistas Compilación* Instituto Otavaleño de Antropología, 1993 Para una discusión sobre la permanencia de la visión liberal en la interpretación tradicional de la historia agraria ecuatoriana ver Guerrero, Andres en su libro *La Semántica de la Dominación: el concertaje de los indios* Ediciones Libri Mundi 1991 pgs 45-94 "Con los fenómenos sociales ocurre que explicaciones elaboradas en ciertos momentos

La hacienda como gran unidad de producción estaba presente en toda la región de Quito en el siglo XIX.⁵³ Eran la base de poder de una clase dominante que vivía a medias, entre el campo y la ciudad; una élite íntimamente relacionada con ambas instancias de la vida regional. En Pichincha para 1874 habían 236 propiedades de más de 10.000 pesos de avalúo sobre un valor total de 8,3 millones. Esto significa que más de la mitad de las propiedades de Pichincha eran de menor tamaño y no podía ser consideradas necesariamente latifundios.⁵⁴ No se han hecho estudios sobre estas propiedades más pequeñas para entender su funcionamiento interno y sus articulaciones con otras modalidades de producción.

Entre estas 236 grandes haciendas de Pichincha de finales de siglo, el 13.8% está en manos de la Iglesia, principal terrateniente de la región hasta que se promulga la ley de beneficencia de Alfaro. Sólo la hacienda de Pesillo valía 500.000 pesos. La otra gran propiedad de la Iglesia, Santo Domingo valía 200.000.

históricos, al calor de las polémicas, terminan a la larga *acogidas como obvias*" (subrayado mío) Su discusión gira en torno a cómo -una vez superada legalmente las condiciones jurídico-estatales del concertaje definido en términos de deuda y encarcelamiento- se produce un ocultamiento ideológico por el cual el concertaje como tal desaparece, para ser sustituido por el huasipungo, a pesar de que las condiciones concretas de prácticas de dominación y resistencia al interior de la hacienda permanecía en lo esencial poco alteradas por estos cambios políticos a nivel formal.

⁵³Para autores como Van Young op cit *La Ciudad Y el Campo en el México del siglo XVIII* , "la hacienda" como concepto analítico se ha vuelto problemático pues "a medida que avanza la investigación se pone más en claro que el modelo monolítico tradicional de la hacienda se está derrumbando como categoría analítica viable. En términos generales ese modelo presentaba a la hacienda como un predio señorial muy grande, autosuficiente, deficientemente capitalizado que sostenía las aspiraciones sociales de una élite de terratenientes ausentistas, sobre la base de una fuerza de trabajo servil, empobrecida, y la producción de pequeños excedentes que generaba un ingreso pequeño en una economía casi natural"pg 16 Para el autor si bien es verdad que si hubo este tipo de haciendas, también hubo otra gama de unidades de producción más pequeñas, medianas, de comunidad etc.

⁵⁴Datos del Archivo del Ministerio de Finanzas, Catastro de contribución del uno por mil, Pichincha 1874, presentados y elaborados por Saint Geours op cit pg 154

Dentro de estas grandes unidades vivían los conciertos-huasipungeros que aparecen en los libros de hacienda como "gente propia" o "gente de hacienda" o "gañanes". No he encontrado cifras que den cuenta de cuanta gente vivía dentro de las haciendas para la época que me interesa. En las inmediaciones de las haciendas e íntimamente relacionados con su vida y quehaceres están los arrieros, carpinteros, albañiles, chulqueros, chicheros, despostadores, artesanos de los que tampoco se sabe mucho. Los arrieros por ejemplo cumplían un papel estratégico al unir la hacienda al mercado, en momentos en que era la única manera de transportar los excedentes hacia los pueblos y ciudades.

Al lado y rodeando estas propiedades cohabitaba un calidoscopio de pequeñas y medianas haciendas, fincas y granjas. Algunas comunidades indígenas aún conservaban tierras, aunque no he encontrado información precisa sobre ellas. Solo he encontrado sus reclamos en juicios depositados en el Archivo Nacional. Entre 1860 y 1940 hay evidencias jurídicas de organizaciones de comunidades indígenas campesinas en Santa Clara de Sanmillán, Guangopolo, Tumbaco, Alangasí y Nono.⁵⁵ Los indios de las comunidades vecinas a Quito se ocupaban de abastecerla de los recursos agrícolas necesarios. Funcían de aguateros, carboneros, arrieros. Traían cedazos, tejidos, leña y materiales de construcción, además de servir de albañiles y peones. Como se verá más tarde, los indios de Santa Clara de Sanmillán y Chilibulo se habían especializado en alfarería. Eran los principales proveedores de ollas y otras cerámicas a los mercados de Quito.

Mucho de este campesinado libre vivía parcialmente de sus actividades agrícolas y artesanales. Estos indios sueltos, no conciertos trabajaba también temporalmente en las haciendas en tiempos de actividades pico como siembras y cosechas. Se les pagaba "el diario" o "el jornal". Estos trabajos temporales les facilitaba el acceso a

⁵⁵ANH Fondo Indígena cajas 173 a 177; Fondo Tierras cajas 316 a 323 y Fondo Hacienda cajas 59 a 62

potreros, páramos, aguas y leña vitales para su subsistencia. Con este trabajo temporal también se proveían del numerario para pagar el tributo hasta 1857, y la contribución general después.

La Ruptura de fin de siglo: La Ciudad crece sobre el Campo

1860-1940 representa para la historia ecuatoriana una ruptura, una aceleración de los cambios que hace que se pase de cuatro siglos de historia a paso lento⁵⁶ a décadas de transformaciones radicales y profundas. Estos cambios se dan de una manera más intensa en la región alrededor de Quito, por ser una de las regiones serranas de mayor dinamismo económico de la época.

La región alrededor de Quito, la principal ciudad en la sierra norte ecuatoriana, se integró progresivamente en un sistema económico regional que dependía de la *ciudad* como mercado para los productos agrícolas y energéticos. El crecimiento de la población urbana de fines del siglo XIX y comienzos del XX impulsó la comercialización de la agricultura en sus alrededores y atrajo a todos los grupos de la sociedad rural hacia una red de relaciones en

⁵⁶esta expresión es empleada, con mucho acierto por Andrés Guerrero op cit pg39. Guerrero sitúa esta ruptura entre transformación e historia a paso lento más tarde, a partir de la reforma agraria. Yo sostengo que estos cambios se dieron con anterioridad y que tienen su origen en los proyectos de modernización y cambio emprendidos desde los primeros años del gobierno de García Moreno, continuados y profundizados en el liberalismo. Este planteamiento pone en tela de juicio los postulados de visiones tradicionales, como las de Enrique Ayala Mora *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana* Corporación Editora Nacional 1995, que sitúan a la revolución liberal de 1895 como la ruptura con la sociedad tradicional. Como se verá más adelante, las transformaciones en el paisaje comienzan con la apertura de caminos en época de García Moreno, en la que se intensifican los intercambios comerciales y por lo tanto se empieza a volver más intensa, comercial y urbanizada la producción agrícola y ganadera. Es evidente que estas afirmaciones hay que matizarlas según la región en la que se esté trabajando. Fue así en los alrededores de Quito. Posiblemente en regiones más aisladas, los cambios sucedieron en otros tiempos y de diferentes maneras. Esta es la gran ventaja del análisis regional. Permite situar los objetos de estudio dentro de parámetros espacio-temporales concretos y así rescatar la especificidad de cada lugar. Tienen una gran ventaja sobre los planteamientos totalizantes y globalizantes que no logran acercarse de manera convincente a lo particular.

expansión, mediatizadas y articuladas por una economía comercial orientada a satisfacer una creciente demanda de consumo urbano.

Se desplaza el dominio de la vida económica y social de la hacienda, la granja, la pequeña propiedad, los pueblos y caseríos, las comunidades campesinas del área rural hacia la *ciudad*. En este sistema económico regional, Quito adquiere un peso determinante. No sólo que articula y en cierto sentido determina la producción agrícola y las redes de relación entre estos sectores rurales y la ciudad, sino que también se expande para reconvertir espacios rurales aledaños, en zonas urbanas.

Así pues se rompe con un patrón relativamente estable de ocupación espacial, tanto urbano como rural. Hasta comienzos de este siglo, la superficie de Quito no se había alterado de manera radical. Desde 1748 hasta 1888, la ciudad se había consolidado principalmente alrededor del Panecillo.⁵⁷ A partir de 1888 Quito se apropia del área rural vecina. Esto se debe no sólo al crecimiento de su población,⁵⁸ sino por cambios fundamentales en la vida misma, dentro de la ciudad. Se altera profundamente las relaciones sociales entre los grupos que habitan en ella y por ende, el uso que se hace de

⁵⁷Hassaurek describe su llegada a Quito en los 1860's en la que tenía 80.000 habitantes y Turubamba e Iñaquito eran grandes planicies abiertas "Existen tres formas de llegar a la ciudad de Quito-una desde el norte y dos desde el sur. Al este y al oeste la poderosa familia de montañas del Pichincha impide cualquier paso; pero al norte y al sur se extiende esa interesante planicie conocida por los geógrafos como meseta de Quito. La planicie de entrada norte de la ciudad es llamada Aña-Quito...La planicie del sur es la de Turubamba. Un viajero que se aproxime a la ciudad desde cualquiera de los caminos arriba mencionados sólo puede ver parte de ésta; un monte aislado llamado Panecillo se levanta a unos 700 pies sobre la ciudad, cubriéndola por el sur; y pequeñas colinas al este y al oeste abrazan la ciudad por el norte....Allí descansa a nuestros pies la ciudad, como si estuviese cubierta por montañas melancólicas y mostrando en ocasiones algunos indicios de agricultura; aislada del resto del mundo por caminos infraqueables y gigantes cordilleras." Hassaurek op cit pg 126

⁵⁸Según estimaciones realizadas para 1906, Quito tenía aproximadamente unos 50.000 habitantes; para finales de la década de los cuarenta, había alcanzado cerca de los 200.000. Este incremento se da por un aumento en las tasas de natalidad, reducción de la mortalidad y sobretodo, por la migración campesina hacia la ciudad, ver *Medio ambiente y Población*, Ilustre Municipio de Quito, Dirección de Planificación Sept 1991

sus espacios. La dinamización del mercado regional y su mayor vinculación con otros mercados de la sierra y la costa separa físicamente, los productores de los consumidores. Hasta finales del siglo pasado vivían en un mismo sector, y posiblemente bajo un mismo techo, artesanos, sirvientes, trabajadores de hacienda, hacendados, comerciantes. En una misma casa se mantenía huerto y frutales, se guardaba coches, mulas y caballos, se alquilaba cuartos para vivienda y tiendas; y en las partes altas, vivían los dueños.⁵⁹

En los últimos años del siglo pasado, se intensifica la ocupación del centro y se segregan los espacios, separándose la tienda de la vivienda; la casa de habitación, de las bodegas y cocheras; el taller del artesano del señor. Los artesanos se agrupan alrededor de sus talleres, los trabajadores alrededor de sus sitios de trabajo los comerciantes cerca de sus negocios. Desaparecen los animales, las huertas y los pequeños cultivos de la ciudad. Las clases adineradas salen del centro. Se apartan de la producción y el comercio, formando barrios residenciales y presionando en las márgenes, las regiones agrícolas circundantes. De esta manera la ciudad se expande por el

⁵⁹"Las casas pertenientes a personas importantes de la localidad constan por lo regular de dos pisos, pero las de las clases bajas de uno solo; en su mayoría han sido construidas de adobe o piedra y entejadas. Las familias de clases altas viven en el segundo piso, y el bajo está destinado a los criados, y sirve además para cocheras, bodegas u otros usos" pg 222 de *El Ecuador visto por los Extranjeros* Biblioteca Ecuatoriana Mínima 1960. En 1810 cuando estuvo W.B. Stevenson en Quito, la ciudad contaba con aproximadamente 75.000 habitantes. Según las descripciones de este viajero inglés de comienzos de siglo "Principal menester de las personas de rango es visitar sus propiedades, en donde por lo regular residen parte del año, especialmente en tiempo de cosecha. Los blancos de medianos recursos son agricultores, comerciantes o se dedican a la vida eclesiástica, jurisprudencia o el empleo público(...) Los mestizos, buena parte de ellos trabajan de mayordomos de granjas y haciendas propias de gentes nobles; otros se dedican a la pintura y escultura. Los mestizos emprenden también en artes manuales y se distinguen como lapidarios, joyeros y plateros. (...) Los indios que viven en la ciudad trabajan de sirvientes domésticos...o se dedican a transportar desde las aldeas vecinas muchos productos para la venta en el mercado de Quito...En la ciudad muchos indios se hacen carniceros, tejedores, zapateros, albañiles etc." Pgs224-229

norte y por el sur sobre tierras anteriormente dedicadas a la producción agrícola.⁶⁰

Hacia el sur se fueron asentando los nuevos barrios populares de Aguarico y La Colmena. Con la llegada del ferrocarril en 1908 los migrantes se concentran alrededor de la estación del tren para formar el barrio obrero de Chimbacalle⁶¹. Se incorporan también al espacio urbano de Quito antiguos asentamientos indígenas como Cotocollao, la Magdalena, Santa Clara de Sanmillán. Al Norte van a residir los sectores de mayores recursos formando la Alameda y urbanizando paulatinamente la planicie de Ñaquito y las laderas del Pichincha. Para 1914 se había consolidado la zona del Ejido sobre tierras que pocos años atrás estaban bajo el régimen hacendario de producción agrícola.

Como dice Kingman "la ampliación de la producción de hacienda y de las posibilidades de consumo de los sectores ligados a ésta, la expansión del comercio, la diferenciación de los oficios y el desarrollo de manufacturas e industrias fabriles, el crecimiento de la población urbana y el surgimiento de sectores sociales modernos; son factores que coadyuvan a la expansión y diferenciación de la ciudad."⁶²

En el período que nos interesa 1860-1940, Quito se transforma pues de una ciudad rural a una ciudad urbana, redefiniendo sus funciones dentro de la región y transformándose en el eje articulador de nuevos espacios y nuevos paisajes.

⁶⁰ ver especialmente el estudio de Eduardo Kingman Garcés "Quito, vida Social y modificaciones Urbanas" en *Enfoques y estudios históricos, Quito a través de la Historia*, Municipio de Quito, Editorial Fraga 1992

⁶¹ Entre 1915 y 1930 numerosas empresas se instalaron en Quito, Ambato y Riobamba. Según Saint Geours op cit, el capital de estas industrias viene del aumento de rentabilidad en las haciendas de la región. En Quito para 1928 habían 5 empresas con un capital invertido de 1.078.00 sucres Deler op cit pg 343

⁶² Kingman op cit pg 139

El Campo se moderniza para alimentar a la Ciudad

De la misma manera, el campo alrededor de Quito también se altera de manera sustancial entre 1860 y 1940. Cambia la naturaleza de su vinculación con Quito y en el proceso, cambia también la naturaleza de sus paisajes. Hassaurek describe el campo de fines de siglo XIX en los siguientes términos:

"En la agricultura ningún progreso se ha logrado desde la conquista. Los arados de manera aún están en uso. El indio que trabaja la tierra, entregado a una rutina ciega e irreflexivo como un niño, se rehusa a aceptar cualquier mejoramiento de las prácticas agrícolas. El proceso de trilla lo llevan los caballos, los cuales son llevados sobre el trigo para que lo desgranen con sus patas. Para quitar el maíz de la mazorca, en algunas partes del país como por ejemplo en Puembo y Yaruquí, se usan pesados zapatos de madera con los que los indios bailan sobre las puntas hasta que el trabajo queda terminado. Los cerdos se chamuscan no con agua caliente sino con paja encendida que se pone sobre sus cuerpos. No he visto palas. Los azadones son de una construcción muy poco manual y de mala calidad. Ni siquiera se sueñan tener maquinaria moderna para las actividades agrícolas. Todo se hace a mano y tan despacio como sea posible."⁶³

Con el crecimiento de la población de Quito y la dinamización de su mercado, la apertura de caminos y el incremento en circulación de gente producto e ideas y la rearticulación de la región con otros mercados serranos y costños, la agricultura se intensifica, tecnifica y comercializa. Adquieren valor de mercado recursos antes despreciados por abundantes. El espacio se lo piensa de manera

⁶³ Hassaurek op cit pg 219 Evidentemente que hay que tener cuidado con este tipo de apreciaciones por parte de viajeros pues como se ha dicho antes el prisma con que mira Hassaurek el Ecuador es de la barbarie del sur comparada con su paraíso de migrante en el Norte. Además para el embajador todo lo que esté contaminado por el paso de la Iglesia Católica y la mano española está condenado al atraso. Sin embargo coincide con otros viajeros como Orton, Stevenson y Kolberg en señalar lo rudimentario de las prácticas agrícolas.

diferente. De amplias extensiones concebidas geográficamente con límites difusos y permeables se pasa a mediciones geométricas y matemáticas precisas que delimitan linderos exactos.

La propiedad se torna privada, definida y excluyente. Se pone fin al libre acceso a páramos, pastos, agua y leña a cambio de trabajo en la hacienda. Se separa el ganado de la hacienda del de la "gente". La intensificación en su uso vuelve al agua valiosa y escasa; se amplían los conflictos por su control y apropiación. El mercado urbano y los mercados regionales estimulan la producción de las haciendas. Esto induce cambios en las técnicas de producción y las estrategias de fertilización. Se intensifica el riego y por el paisaje, se riega el eucalipto, símbolo vegetal del progreso y la modernidad⁶⁴. Cambian las modalidades de retención de la mano de obra. Se introducen nuevas semillas; se selecciona y mejora el ganado. Para ello se modifican las relaciones entre los grupos sociales que viven en el campo y de ellos, con la ciudad. Estos cambios alteran visiblemente el paisaje alrededor de Quito.

En 1860 las imágenes que nos han dejado Hassaurek y otros viajeros, de los alrededores de Quito son paisajes agrarios extensos,

⁶⁴Hoy en día el eucalipto australiano se ha mimetizado de tal manera con el paisaje serrano andino que en el imaginario colectivo constituye un elemento insustituible del ámbito rural. Desde su introducción al país como parte del plan de progreso material de la administración de García Moreno, el eucalipto se ha transformado de símbolo de modernidad a signo de ruralidad naturalizada. Esta iniciativa estuvo a cargo de Nicolás Martínez quien propagó en sus tierras los primeros ejemplares de eucalipto que llegaron al Ecuador a finales del siglo pasado.

Jean-Paul Daler en *Geographie Universelle , Amérique Latine* Hachette-Reclus Paris 1991, también resalta la importancia del eucalipto en la transformación del paisaje andino "Dans la cordillère, depuis un siècle, la regrettable homogénéité de l'eucalyptus s'est substituée à la diversité des espèces locales d'arbre, au point que les terroirs indiens déroulent presque les memes paysages, les memes monotonies, du Chili tempéré à l'altiplano colombien." Crosby Alfred W. en *Ecological Imperialism, The Biological expansion of Europe 900-1900* Cambridge University Press, sostiene que el eucalipto es la única excepción importante a su teoría de la expansión imperialista del material genético europeo al resto del mundo " "The eucalyptus, Australia's most famous tree, has spread widely around the Mediterranean, and has become the single great exception to the rule that plants native to the Neo-Europes do not achieve naturalization in Europe"

un campo pasivo y técnicas de producción absolutamente arcaicas. Según Jean-Paul Deler en apenas cuarenta años esta región se transforma en el centro de la modernización serrana: "El sur de la cuenca de Quito y el norte de la cuenca de Latacunga constituyeron por los años 1900, con la instalación de una excepcional economía lechera, el foco más dinámico de modernización agrícola en la sierra."⁶⁵

El camino hacia el mercado interno

A medida que se vigoriza y dinamiza la demanda urbana, las haciendas se modernizan. Este mercado nacional interno se consolida -en tiempos de García Moreno- con la apertura de las carreteras, la racionalización de los transportes, la reorganización de los mercados de la sierra y el desenclavamiento de los espacios que se rearticulan en función de estos mercados.

Estos cambios no se dieron de manera homogénea ni se hicieron sin fuertes oposiciones internas, provenientes de distintos sectores sociales. Los hacendados -especialmente los de las regiones más marginales que no veían el beneficio directo de la apertura de

⁶⁵Deler Jean-Paul "Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830-1930" op cit pg 340 Esta modernización de la agricultura y sus consecuencias en el cambio de uso y apropiación de recursos se da según Deler por principalmente por una racionalización de la ganadería, el subsecuente aumento en la producción de leches y cueros para los mercados urbanos domésticos y en el caso del cuero, también al extranjero. También se ve una sustancial mejora en el cultivo de cereales con la selección de semillas, intensificación de riego, mejor fertilización de los suelos.

Es interesante ver como en el trabajo de Bebbinton Anthony, *Indigenous Agriculture in the Central Andes. The Cultural Ecology and Institutional Conditions of its Construction and change*. Tesis de doctorado Clark University 1990, sus informantes de la región de Columsbe, Chimborazo, en la década de los noventas dicen que aprendieron técnicas nuevas de cultivo -plaguicidas, semillas mejoradas, fertilización química-y manejo intensivo de la ganadería en sus trabajos temporales, como jornaleros estacionarios, en las haciendas de Latacunga, Machachi y Cayambe. También comentan estos informantes que sus padres también estuvieron expuestos como migrantes a estas nueva tecnología de las haciendas vecinas a Quito.

mercados- se opusieron a las carreteras por varias razones. Con la facilidad de comunicaciones veían disminuida su influencia y poder local en detrimento de un aumento en la circulación de gentes e ideas y a una mayor incidencia de los poderes estatales. Perdían también control sobre la mano de obra local. El poder central la requisaba para la construcción y mantenimiento de las carreteras.

En una carta escrita por García Moreno, a su amigo y Gobernador en Cuenca Carlos Ordóñez Lazo, el presidente le instruye como debe actuar. Las instrucciones, el tono de la carta y las observaciones hacen sentir como va penetrando el Estado en el quehacer de una región que desde comienzos de la vida republicana se mantenía relativamente autónoma "Pida Usted oficialmente que el Gobierno resuelva lo conveniente en lo relativo a peones conciertos y le diremos si estos deben trabajar o no en la carretera. Consulte también oficialmente las dudas que tenga sobre los demás puntos relacionados con dicho trabajo y le trazaremos la línea de conducta que debe seguir, librándose de molestias. En las demás provincias los gobernadores han arreglado por sí lo conveniente a estos trabajos; pero siendo Cuenca excepcional, *excepcionales tienen que ser las disposiciones del Gobierno y sus agentes*"⁶⁶

García Moreno supervisaba personalmente la construcción de la carretera Quito-Guayaquil; paralelamente su amigo, el gobernador Ordóñez, construía la carretera Cuenca-Naranjal. El presidente veía estas carreteras como el camino al progreso y la civilización. "Una senda que partiendo de la plaza de Cuenca, hubiese terminado en el puerto de Naranjal; el Azuay y Cañar hubiese llegado a la vuelta de pocos años a un portentoso y envidiable grado de progreso y civilización."⁶⁷ Esta empresa colosal y civilizadora no podía, a su juicio, ser detenida por nada ni por nadie. Le escribe enérgicamente a Ordóñez "Aquí (en Quito) no se ha dado reglamento alguno y se

⁶⁶ pg 69 Alfonso Ordóñez Mata *Cartas Política de Gabriel García Moreno a Barlos Ordóñez Lazo 1860-1873* Cuenca 1923 TIP "Alianza" Fondo Jacinto Jijón y Caamaño el subrayado es mío

⁶⁷Ordóñez op cit pg 65

trabaja la carretera sin excluir del trabajo al peón del caballero A, ni del peón del señor B porque es preciso que las obras de utilidad pública se trabajen por todos, siendo como son de beneficio de todos. *Insisto pues en que para librarse de molestias consulte al Gobierno el modo de proceder en lo relativo a peones conciertos y tendrá Usted la resolución conveniente bien entendido de que se hará la carretera.*"⁶⁸

Esta visión no era compartida por los poderes locales cuencanos y cañares. Los hacendados, que se veían afectados por esta ingerencia del Estado y sus agentes, reaccionan. Piden que se abandonen los trabajos. Acusan al gobernador de estar aprovechándose de la mano de obra para su fábrica de ladrillos. Los propios hacendados(!) denuncian los abusos y maltratos a los que son sometidos los trabajadores de carreteras. Estas denuncias caen en oídos sordos⁶⁹. Nada detiene ni al Estado ni a la carretera. Los hacendados, en complot con agitadores en Quito y Cuenca deciden asesinar al Presidente de la República y al Gobernador de Azuay. Fijaron la fecha para 20 de diciembre de 1869. Se descubre y desarma la rebelión de Quito. Los planes en Cuenca prosiguen. Se toma prisionero al Gobernador Ordóñez quien es maniatado y encadenado. Listo para ser fusilado en la plaza principal, sus asesinos huyen al recibir de Quito el mensaje que se había desbaratado el plan.

A pesar de ello, la resistencia de los hacendados es persistente y continúa. Así lo atestigua la lentitud en la construcción de la carretera. García Moreno en su mensaje al Congreso de 1871 reconoce que tiene problemas con los hacendados azuayos: "La

⁶⁸Ordóñez op cit pg 68 el subrayado es mío

⁶⁹ Ordóñez op cit pg 75 García Moreno escribe a Ordóñez "Supongo que la que escribí al Sr. Malo ponga término a la pretensión de aquellos S.S. de que por darles gusto se abandone el trabajo de la carretera....procure Usted cortar todo abuso si lo hubiere y remediar el mal trato que sufren los trabajadores...evitando en los posible las vejaciones y muy especialmente de los tenientes que aceptan regalos. Deben construirse chozas para el abrigo de los trabajasdores en los puntos despoblados y aumentar el jornal a dos reales cuando trabajen en ellos" Esta carta es del 27 de noviembre de 1869

carretera de Cuenca no tiene todavía sin unos 20 kilómetros más que por las dificultades del terreno, por las resistencias que ponen los habitantes." En el mensaje de 1873 apenas si menciona el Azuay, solo para decir al paso "La carretera de Cuenca sigue adelantando con la lentitud debido a la escasez de trabajadores" En 1875 esta carretera sigue siendo un dolor de cabeza para el Presidente. En su último mensaje al Congreso se lamenta que "Sólo la carretera de Cuenca avanza lentamente y con gran dificultad sirviendo de eterno pretexto a las quejas de los que más interesados debieran estar por ella."⁷⁰

Los hacendados no fueron los únicos que pusieron resistencia. Al volverse el Estado más poderoso, debilita los poderes locales, como se ha visto para el caso de Cuenca. Algunos campesinos ya no tenían como única opción vincularse a la hacienda. Por las mismas carreteras que habían construido migraban a las ciudades, o se iban a la costa en busca de trabajo. Sin embargo, los indígenas de varias regiones serranas se opusieron a los trabajos forzados en las carreteras, puentes y acueductos del Estado. En 1871 se levantan en Chimborzo, bajo el liderazgo del indígena Fernando Daquilema. Se rehusan a seguir trabajando en los caminos. Fue de tal envergadura que amenazó seriamente la ciudad de Riobamba. y terminó duramente reprimida por el gobierno de García Moreno.⁷¹

Subyacente a estos cambios regionales a finales del siglo pasado y comienzos del presente está la acción del Estado, como principal motor de las transformaciones.⁷² El Estado hace caminos y los

⁷⁰*Escritos y Discursos de Gabriel Garcia Moreno* Quito, Imprenta del Clero 1888 Tomos I & II , Fondo Jacinto Jijón y Caamaño

⁷¹ Recién en 1895 se exonera a los indígenas de la contribución territorial y trabajo subsidiario.

⁷²Maiguashca Juan, Cuestiona la interpretación tradicional por la cual el Estado y el país tal como se los conoce en el presente, nacen a fines de siglo con la revolución liberal de 1895. en "El proceso de integración nacional en el Ecuador: el rol del poder central, 1830-1895" en *Historia y Región* op cit pg 355 " Una relectura atenta de documentos gubernamentales y privados relativos al período en cuestión nos permite proponer la hipótesis de que el estado "como institución" hizo acto de presencia desde 1830 y de que, lejos de ser un factor secundario, fue el motor principal del proceso de la integración nacional durante todo el siglo XIX (...) El Estado ecuatoriano hizo una contribución

caminos hacen al Estado. La ruptura del tiempo lento se da con la integración regional, la formación de mercados regionales dinámicos, el crecimiento de las ciudades y la comercialización de la agricultura. Esto sucede a partir de 1860. El proceso de cambios se consolida con la llegada del ferrocarril, la conformación del sistema financiero y bancario y una producción urbana y rural orientada exclusivamente al mercado.

Esta vinculación y articulación directa de la propiedad y los recursos al mercado es lo que en definitiva tuvo el mayor impacto sobre el cambio en los paisajes de la región de Quito. En la próxima sección pasamos de que es lo que ha cambiado a cómo y porque se dieron estos cambios.

primordial al proceso de formación nacional no tanto como expresión de dominación social sino como una institución burocrática" Linda Alexander Rodriguez sostiene en su trabajo *Ecuador's National Development: Government Finances and the Search for Public Policy 1830-1940* PH.D 1981, University of California, Los Angeles que el Ecuador se forma más por evolución que por revolución. Para la autora, esta dimensión fundamental de la historia ecuatoriana ha sido pasada por alto y soslayada por estudios políticos que han priorizado los golpes, las revueltas, los pronunciamientos políticos y los gobiernos extra-constitucionales. Desde una historia económica de las finanzas públicas, llega a la conclusión de que el Estado y el país se comenzaron a hacer lentamente, desde 1830 para consolidarse en época de García Moreno. "It soon became clear however that the Liberals had not introduced fundamentally new government policies. Rather they expanded tendencies already well articulated in Ecuador. They differed from earlier regimes primarily in the access to greater revenues. I realized that to have a clear understanding of the evolution of the Ecuadorian system, it was necessary to start in 1830, the year the nation was formed and the year it began to formulate its own financial policies." pg ix